

endo. ¿Qué voz más... los padres? Parecía Pablo Ve... la voz de... on de un... es hoy el... de Paris... la conquis... música... los organi... planes mira... pierdo... ya no la... con las... desgracias... lboni; que... quella voz... so puedo... canta en... la amaba... do la mas... ez pueden... aseguri no... gro: oir a... cuando... des de to... ropia voz... por una... erte. La... Paris un... to italia... bachiela... belles de... jilissima:... de nadio... compañía... da mato... señor es... como el... jil, ce... ja a les... de una... colia dul... de las... se ahren... últimos... ar, otras... negos de... el reven... os prodi... sobrena... de las... oriental... o sobre... melodias... er el dia... accion... de su... ambula;... cantará... algunas... ar ho... aña de... i sé de... nes can... poéti... fadas a... osquet... el uni... c todos... italia... a en el... No la... ozco al... uno yo... uchi... para la... Verdi;... osa or... parte... gustan... abierto... dir las... an aca... reali... niema... n rea... rmos... s, tan... música... n son... s me... en la

tintos, i que sin embargo ha pasado a la poesía, al arte, al teatro, coronado de luz, capaz de todas las grandes pasiones, mártir de la libertad, enamorado de su madrastra que a su vez lo adoraba, deseoso de engarzarse en la corona de dos mundos sobre el sol que la alumbraba eternamente, ese otro sol mas luminoso i mas duradero todavía que se llama el pensamiento. La poesía, esa maga, ha cojido al niño contrabicho i lo ha convertido en niño hermosísimo.

El despotismo vivifica todo lo que quiere matar. El Principe Carlos se ha inmortalizado en la poesía, porque fué víctima de su padre. I Aristóteles ha dicho que la poesía es mas verdadera que la historia. Me ha contado un amigo que ahora se ensayan los bailes del Don Carlos. Yo quisiera saber cómo se bailaba en los claustros sombríos del Escorial. No lo concibo. Pero los franceses no conciben tampoco ópera sin baile. Verdi continúa ensayando, pues, su nueva producción. Esperemos para juzgar. Ahora se me ocurre una anécdota. Miraba un día Rossini un cuaderno de música, sobre el cual habia grabado el editor un sol con estos cuatro nombres en el centro: Rossini, Bellini, Donizetti, Verdi. Yo, dijo el gran maestro, sabia que el sol tenia manchas; pero hasta ahora no sabia que estas manchas fuesen verdes.

VIII.

Vamos a ver algunos otros teatros. En la Gaité han resucitado un antiguo melodrama, malo, pésimo, que pasa en Méjico por las pampas, entre los cactus gigantescos, los nopales i los aloes; bajo aquel cielo de tierra caliente que parece una plancha metálica enrojecida en alto horno. Los mayores personajes del drama son los que no dicen nada: un caballo, un tigre, una serpiente de cascabel, i un mudo. En los antiguos tiempos el drama no tenia este papel de mudo. Ahora se lo han añadido, porque el mudo no es mudo, sino muda. I la muda, que habla dos lenguas, el inglés i el español, no habla la lengua humana por excelencia, no habla el francés. I en verdad, saber dos lenguas en Francia, aunque sean las lenguas de los dioses, i no saber el francés, equivale a no tener ninguna lengua, porque equivale a no ser entendido de nadie. El francés no sabe jeografía i además no sabe mas lengua que su propia lengua.

Cuando encuentra un extranjero que no lo habla francés, se queda tan maravillado como si todos los hombres nacieran sabiendo ya esta lengua por inspiracion del Espíritu Santo. Así es que a la manda que tengo dos lenguas, la han dejado sin ninguna. Pero la muda es bonita; tiene una tez muy fina i unos ojos muy negros; luce talle esbelto i estatura gallarda; juega los brazos con grande arte, las piernas con gran soltura, los ojos con gran coquetería, i se enseña al público como nuestra madre Eva, ántes de la maldita ocurrencia de la manzana, se enseñaba a las criaturas inocentes en los bosques del Paraíso. I así, desnuda, la atan a un caballo, i le hacen sufrir, desde las candilejas hasta las bambalinas, por una serie de tablas que se llaman las rocas negras, el suplicio de Mazzeppa. El otro día se resbaló el caballo por aquellos desfiladeros de madera, i estuvo a punto de estrellar a la bellísima tirititera que ha heredado la gloria de Adria-na Lecouvreur i de Raquel. Los emperadores han asistido a la representación de esta maravilla anatómica. Jorjo Sand ha dado a la heroína un abrazo entre bastidores. La noche que yo estuve, el público entusiasmado hizo salir a las tablas el caballo, que asomó su venerable cabeza al lado de los actores. También los pueblos tienen sus caprichos como los tiranos. El pueblo de Paris se parece a Calígula. ¡Ah! Calígula hizo consular a un caballo; el pueblo de Paris lo ha hecho artista.

IX.

Se ha puesto en escena un drama que Leon Gozlam ha dejado póstumo; La Duquesa de Montemayor. En este drama se repite la misma situación de la Maison Neuve, que he contado en otras páginas. La situación no es original ni de Sardon, ni de Gozlam; está en las Memorias de un jefe de policía famoso en tiempo de la Restauracion, que se llamaba Vidoq. Una gran señora comete un gran

pecado por arrojentes palabras, i concluye por ardentísimo beso. Al recibir en sus labios aquel fuego i en su corazón aquella felicidad, la herida, mal curada, se abre, i el jóven muere. El cadáver es la deshonra de la duquesa. Quiere morir allí de vergüenza i de amor. Pero una hermana suya, la cual entra en tal conflicto, recuerda a la desgraciada señora de Montemayor que tiene una hija, i que sobre su frente puede caer la deshonra de la madre. A este recuerdo la duquesa corre a casa de un agente de policía a pedir que le liberte de aquel cadáver. Lo ha cubierto cuidadosamente con su manto. Pero mientras va a la policía, el marido vuelve. Encuentra el cadáver i manda que lo arrojen al Sena con un puñal clavado en el corazón para que no resucite. Sin embargo, deja el manto en el lugar en que se encontraba, como si aún ocultase el cadáver. Vuelve la duquesa; corre, levanta el manto; el cuerpo de su amante ha desaparecido. Esta era una situación, para morir. Pero ¡ah! que el teatro contemporáneo no sufre tales situaciones. Dormiría mal un bourgeois de Paris si viera morir a una mujer tan hermosa, i no volvería al teatro. El muerto resucita, i al marido lo matan, i la duquesa está viuda, i el adulterio recibe el premio de la felicidad. ¡Pues no faltaba mas sino que el público de Paris se interesara por un marido viejo, que ha depositado en una mujer su honra i el nombre de su familia! Es necesario que tal criminal muera. Es necesario que la adúltera pueda ver su lecho sin remordimientos en la conciencia. Esto público que contempla impasible una mujer en el Circo de Napoleon, a cien piés del suelo, en una percha, saltando sobre la muerte, no puedo ver desenlaces como el de Julietta i Romeo, aquel matrimonio tan puro, que se desposa en presencia de Dios i que celebra sus nupcias en el lecho de un sepulcro.

La tragedia no es para el Paris de los boulevard, esencialmente vaudevillista i cómico. La moral sufre mucho, el arte mas; con tal desenfance; pero la digestión de los espectadores que van de la mesa al teatro, no sufre nada. Se habian visto las ambiciones políticas esclavas del estómago, prona ventri; pero las inspiraciones del arte, ¡Dios mio! ¡Dios mio! qué espectáculo!

X.

I sin embargo, en Paris hai muchas tragedias. Algunos extranjeros vienen a Paris, se pasean por los boulevard, ven innumerables coches, innumerables tiendas, e innumerables loretas, i luego se van diciendo que Paris es la ciudad de la alegría, del placer, del hartazgo. I sin embargo, hai muchas tragedias. Doscientos mil obreros se han ido huyendo de las contribuciones que pesan sobre su pedazo de pan. Una noche tropecé con un arpa. El instrumento produjo el sonido de un ataud. Me bajé, toqué un cuerpo frio.

Era un pobre saboyanito de siete años, que muerto de hambre i de frio, habia ido a calentarse a la reja de la cocina de los Freres Provençaux, i a mantener un poco su desfallecido estómago con el calor de las viandas. No habia comido en dos dias mas que una patata. I dentro se oía un ruido de platos, i de copas, i carcajadas. Hai en Paris casas donde se duerme por un sou. El que quiere paja tiene que dar dos, i muchos se dedican a traperos porque no tienen donde dormir. Hace pocas noches se suicidaba en una borriquera infinita un pobre trabajador desengañado, a quien le habian hecho creer que era poeta. En la misma noche Caoutchout, uno de los héroes de Paris, salía del baile de la ópera, donde habia hecho prodigios de danza. Hai aquí en todos los bailes ciertos infelices pagados por las empresas para bailar un can-con desenfrenado, i sostener así la animación de la sala. Caoutchout habia sido en esta noche el héroe del bailo. Nadie se movió, ni nadie gritó como él. Su cabeza jiraba en el vértigo de la danza, i se bencihida de toda suerte de pensamientos felices; su garganta lanzaba ruidosas carcajadas, verdadera esplosion de la loca alegría de su pecho. A cada paso daba un salto; a cada minuto decía una gracia. Cualquiera hubiese dicho que pasaba la noche mas feliz de su existencia aquel bailarín sempiterno. I por la mañana, cuando las máscaras se iban, cuando las luces de la orja se apagaban,

anuncio de la Opera ha causado varios divorcios. Algunas mujeres hablaron a sus maridos de una ópera que anunciaban los cartelitos, cuando a última hora no hubo función. ¿Quién sabe si estas equivocaciones del cartel habrán sido para algunos tan funestas como el blanco pañuelo de Desdémona en las manos de Oteló? I todos los dias hai desapariciones misteriosas. El mar infinito devuelve los cadáveres. El insondable Paris no devuelve a muchos seres de todas condiciones que se ahogan en sus abismos. Hace pocos dias que acaba de desaparecer un jóven de la aristocracia. Nadie sabe de él. I aún hai mas tragedias. El demócrata Julio Favre va a ser nombrado miembro de la Academia francesa, i el volteriano Edmundo About ministro de Instrucción pública. I luego quieren los parisienses que las almas grandes, como la del baron Brisse, por ejemplo, no se refugien en las cocinas despues de leer un Manual del cocinero, como Catón de Utica se refugió en la muerte, despues de haber leído un diálogo de Platon! Paris es como el pólipó, inmenso estómago. I yo sé que el remedio para convertirlo en grande, inmenso cerebro! Oigan mis lectores la siguiente anécdota. Un dia estaba convidado a Compiègne, a la residencia de otosío del emperador, el hijo de Alejandro Dumas. Un chambelan lo mostraba a él i a otros amigos suyos las habitaciones que les habia destinado su huésped imperial. Señores, les decía el palaciego, aquí estarán ustedes con toda libertad. ¿Con libertad? dijo Alejandro Dumas. ¿Qué lástima que no hayan convidado a toda Francia!

EMILIO CASTELAR.

Remitidos.

EL TRADICIONISTA.

En tésis general, procurando dar a nuestro escrito algun interes comun, vamos a contestar a este respetable periódico el artículo: "Lo particular es..." que tuvo la galantería de dedicar en su totalidad al muy pequeño i desconocido Z. S., que en estos últimos tiempos ha tenido la ocurrencia de escribir en todos los periódicos políticos de la capital, i que el mismo Z. S. no puede explicarse cómo los ilustrados Redactores de esos periódicos, no solo le franquean sus columnas, sino que dos de ellos le han ahierto la parte ditorial. Dirijirse a un periódico, es dirijirse a un cuerpo colectivo mas o menos grande, cuyas ideas i aspiraciones personifica ese periódico; a menos que su Redactor tenga la peregrina idea de creerse institutor, cosa de que juzgamos muy ajeno al de "El Tradicionista." El que así escribe, máxime cuando sus escritos tienen por objeto un modo de ser moral, no está obligado a suscribirse, ni hai derecho para decirle: "que se oculta bajo las iniciales Z. S."

A un periódico que hace gala de su catolicismo, como "El Tradicionista," no se le insulta, ni se falta a la cortesía, cuando para afearle su desconocimiento al dogma, se le pone a la vista su sometimiento a las minuciosas prácticas del culto eterno. ¿Qué dogma? El de las especulaciones usurarias. Esos son consejos!!! Con razon, con razon el abate nos exige someter hasta ¡la teología a la economía política; pues al menos en Colombia esta ciencia domina hasta en los dogmas.

Hai dos clases de usuras: las llamadas fenoraticias, circunscritas al que da dinero para recibir algo mas sobre la suerte principal, como lo están haciendo los especuladores sobre el crédito del Tesoro público; i las que se llaman de derecho eclesiástico, que se cometen en cualquier contrato en que se toma mas de lo que vale la cosa que se da o el servicio que presta. Las primeras están prohibidas por derecho divino, i las segundas por derecho pontificio, que una vez declarada la infalibilidad, ha encontrado en la categoría dogmática; ambas prohibiciones bajo excomunion mayor, con

63

Diario de C. C. C. B. N. C. S. 25 3 f. 9. - Mayo 21 de 1872. Año III - Num. 723 p. 681-82. ed. 4. 2. 3

obligacion de restituir, i privacion de sepultura eclesiástica.

Permítasenos replicar con la autoridad de los Padres, que en el Evangelio no hai consejos propiamente hablando, sino preceptos; unos definidos por la Iglesia como dogmas en su acepcion natural, i otros sobre los cuales hasta hoi, ha guardado silencio, que son los que los escritores de derecho público llaman *consejos*, para distinguirlos de los que constituyen condiciones sustanciales al ingreso i permanencia en el seno de la Iglesia. Por eso hemos visto que en el curso de los años i de los siglos, estos puntos de libre exámen han ido entrando en la categoría dogmática. Si el señor Redactor desea ver en este punto una concluyente demostracion sobre esta doctrina, tiene que franquearnos una columna de su periódico, como los ilustrados Redactores de "El Tiempo" la franquearon al señor doctor Aguilar.

En punto a obediencia a las autoridades constituidas, no invocamos el precepto de Jesus para que los tenedores de vales contra el Tesoro se sometieran a las leyes del Congreso, sino para tomar de este institutor Divino en los órdenes doméstico i constitucional un dogma igual al que sentó en el órden civil. Bajo el punto de vista a que se estiende el señor Redactor, hemos tratado la cuestion en el artículo: "La Lei," que en su parto "Editorial," registra el número 471, de "La Ilustracion."

No creemos habernos contradicho, ni en la forma, ni el fondo, de nuestros escritos, que son todos los que en "La Ilustracion," desde el año de 1870 llevan las iniciales, Z S; muchos de los editoriales de "El Bien Público," i todos los que en este mismo periódico i en "El Diario de Cundinamarca," llevan las mismas iniciales, aparte de los editoriales de los diez primeros números, de "El Correo de los Estados." Escribimos sin aspiraciones de ninguna clase, i esto, más que la ciencia, abona la unidad.

El señor doctor Anibal Galindo en su "proyecto de lei" que combatimos, desarrollaba este pensamiento: "si la Iglesia no reconoce las leyes de desamortizacion, se suspende el pago de la renta que tiene sobre el Tesoro." Sostuvimos entonces, como sostenemos hoi, que el derecho de hacer aquel reconocimiento figure en la soberanía trascunte de la Iglesia, que reside

hemos estudiado, enseñado en un colegio superior, i practicado profesionalmente, contamos la Jurisprudencia, la Metafísica, i la Teología Dogmática i Moral i el Derecho canónico. De nuestro estudio hemos adquirido el pleno convencimiento, que en el siglo pasado, estas ciencias llegaron a su mayor grado de desarrollo. Los Códigos Romanos, con sus comentadores Bártolo i Baldo; los Españoles, con los suyos, Montalvo, Paz, López, Pérez, Gómez i Acevedo; i los de la Iglesia con sus comentarios de Juan Andres, Abad, Fagnano, los procedimientos de Reiffstuel, i sus reglas del Derecho; no han dejado nada por descubrir en estas materias; i sin embargo, las concepciones de estos grandes sabios no tuvieron otra base que la moral, a la cual la moderna Legislacion i la novísima Economía política han rendido pleno homenaje.

La Metafísica se presentó por primera vez como un cuerpo de doctrina, bajo la poderosa intelijencia de Aristóteles, filósofo pagano que floreció antes de Jesus, verdadero fundador de la ciencia teológica: los discípulos de uno i otro se encargaron de los desarrollos hasta mezclarlas, sin confundirlas, porque sus elementos constitutivos i sus aspiraciones finales son diversas.

La infatigable pluma de Jerónimo, los profundos pensamientos de Agustin, los éstasis impenetrables de Teresa de Jesus, i ese mundo teológico i metafísico llamado la Suma de Tomas de Aquino; el Bulario de Benedicto XIV i su sínodo Diocesano ¿qué tienen que ver con la Economía? Esta es una ciencia de cálculos sobre la materia para hacer al hombre rico en los bienes de la tierra; por eso su origen lo encontramos en Jeremias Bentham i Smith, i sus desarrollos en Juan Baptista Say i Bastiat, utilitaristas todos.

La legislación civil i criminal de los pueblos, tiene dos expresiones enteramente distintas: una preceptiva e instructiva de carácter obligatorio a todos los hombres estantes en el territorio a que el legislador estiende su imperio, i otra exclusivamente moral. El que cita las leyes de una nacion bajo este mismo punto de vista, no habita como abogado sino como crítico; porque las leyes en la historia de la civilizacion i progreso de los pueblos constituyen un criterio moral poderoso. Fué así, i no en tela de juicio; fué como criterio moral i

putarle al Gobierno usurpador de la República el derecho de escamotarlo con usura.

Bogotá, mayo 21.—Z. SALAS.

Método extraordinario de aceptar duelos.

Cuéntase de uno, que por cierto no es de los muy meticulosos, que esperando ser desafiado, se anticipó a remitir a un periódico la contestacion que habria de dar a la escuela que se le dirijiera para provocar el duelo, con objeto de referirse a ella, cuando el caso se llegara. He aquí esa contestacion curiosa: "Señor N. N.

"Diga usted a su comitente, que un caballero en ningun caso puede batirse con un infame que vilmente se vende por los dineros de un monedero falso; i que el que ha llevado una vida honorable sin mancharse con ninguna accion indigna, jamas debe ponerse, ni a cien leguas de distancia, al frente de quien no ha sabido conservarse en la posicion a que sin merecimientos ha sido elevado.

"Sin embargo, por acatamiento a la firma de la escuela a que contesto, i para que no pueda creerse que evado la responsabilidad de mis expresiones, puede usted entenderse con el cumplido caballero, señor don J***, que conoce bien las leyes del honor, después del tiempo puramente indispensable para poner en su conocimiento la comision de que lo encargo.

"De usted atento servidor."—***

Anuncios.

Exposicion particular.

Atento siempre a los progresos de la Profesion Dental, para mejor servir a las personas que tienen la bondad de honrarme, poniéndose bajo mi cuidado, tengo el gusto de participarles que acabo de introducir por primera vez en el pais, la BASE CELULOSA, que reemplaza ventajosamente a la Base de Caucho Vulcanizado, por su color semejante al de las encías, por lo ligero, trasparente, sólido, gran facilidad en las reparaciones, i sobre todo por la inocencia de sus componentes.

En mi establecimiento exhibo una dentadura montada sobre esta base, que pueden ver i analizar las personas que lo desean.

Bogotá, mayo 19 de 1872.

LUIS CAPELLA RODRIGUEZ 6-1

BECAS EN LA ESCUELA NORMAL.

Se solicitan diez jóvenes inteligentes, de mediana educacion i con resolucion de consagrarse a la ensenanza, para que hagan en la escuela normal un curso de seis a ocho meses, saliendo de allí a repartir en las escuelas normales.

Marco M. Rozo i C.^a

DENTISTA.

Cáfrera de Bogotá, calle 4.^a número 102.

50-75

EL GRAN DICCIONARIO

DE AGRICULTURA PRACTICA.

I DE CONOCIMIENTOS ÚTILES.

Por el señor don Carlos Cueto Guzman.

Obra americana, estensa i utilísima para consulta jeneral, está ya publicándose por entregas i se reciben suscripciones.—EX. BOGOTÁ, en la librería i papelería de los señores.

FRESNEL I POMBO.

Calle de Florian número 34. Agentes jenerales para los Estados Unidos de Colombia.

Ocurrase por mayores informes.

La Moda Elegante

ILUSTRADA,

PERIÓDICO DE SEÑORAS I SEÑORITAS.

Sale a luz en los dias 6, 14, 22 i 30 de cada mes, i cada año forma un hermoso volumen de unas 1,200 columnas gran folio de escogida lectura, comprendiendo sobre 3,500 grabados intercalados, de las mas recientes modas, i toda clase de labores propias de señoras, 48 figurines grabados en acero iluminados con colores finos, dibujos de tapicería, 24 grandes patrones, tamaño natural, con más de 600 modelos de vestidos, abrigos, chambrás i demas confecciones, algunas piezas de música, 50 o mas ejercicios de ingenio, como son saltos de caballo o jerooglíficos, todo lo cual constituye un PRECIOSO ALBUM digno de ocupar por su belleza, lujo i utilidad un lugar preferente, lo mismo en el gabinete de la aristocrática familia, que en la mesa de labor de la ménos acomodada señorita.

LA ILUSTRACION

Española i Americana.

Se publicará los dias 1, 8, 16 i 24 de cada mes.

Cada número constará de 16 páginas, con grabados en 8 de ellas inmejorablemente impresos en papel superior. Cuando las circunstancias lo exijan se publicarán suplementos, gratis para los señores suscritores. El texto i los grabados serán de los mas distinguidos escritores i artistas, i la edicion mas lujosa que las de los periódicos de esta clase que se publican en el extranjero.

Estas publicaciones pertenecen ambas a la edicion de lujo cuya suscripcion anual, a cada una de ellas, cuesta 15 fuertes en todas las agencias de la República; pero los que quieran obtener cualquiera de las dos por 12, pueden dirijirse al señor Aurelio Racines en el almacén del señor Andres Tero, o al señor Julio Tavera II, en casa del señor León Illestrosa.

Ambos periódicos tienen de prima los "Cuadros contemporáneos," bellísima obra que consta de un tomo en 8.^a francesa con más de 400

DI

Por un año. Por un mes.

Este pe

CANA

Se dió.

mentos:

A un... Senado... los tres del... to de "lei... 1869, sobe... la indeper...

A otro... sidente de... "lei que... da interio...

A una... Interior... remite a l... ferentes...

lombia so... tes a la al...

Al órde...

Se dió...

festó su v...

Repúblic...

la tarifa p...

importaci...

Se neg...

de lei, oí...

la de 17...

a los mill...

Se cer...

to de "l...

1871 sobe...

teriales,"

en debide...

Contin...